



Transformaciones en las formas de residencia de los maestros rurales entrerrianos

Dra. María Susana Mayer

Fecha de recepción: 29/09/2014
Fecha de aprobación: 16/10/2014

Resumen

Las antiguas escuelas rurales conservan amplias instalaciones destinadas originalmente a la vivienda del director y su familia como así también para otros maestros que pudieran desempeñarse en la escuela.

Los documentos de archivo y los relevamientos de campo, muestran transformaciones significativas a lo largo del siglo XX en los núcleos familiares de los maestros asignados a estas instituciones. Se ha pasado de la designación de familias de maestros, cuyo jefe de familia era el director, a maestras que residen con su familia en las proximidades de la escuela. La vivienda de la escuela, actualmente, es ocupada temporariamente como casa y en la mayoría de los casos se encuentra refuncionalizada para otros usos escolares.

Estos cambios observados en el perfil de los docentes rurales y sus formas de residencia, se interpretan en el contexto de políticas públicas para el ámbito rural que recurrieron a la institución escolar y a los agentes del estado, como estrategia para implementar políticas socioeconómicas vinculadas a la producción agropecuaria y la distribución demográfica.

Palabras claves:

Maestros rurales. Residencia familiar. Políticas socio-económicas. Género.

Transformations in the types of residence of rural teachers from Entre Ríos

Abstract

Old rural schools have big facilities which were originally built for the headmaster and their family to live in as well as for other teachers who might work at those schools.



Documents and field surveys show significant transformations throughout the 20th century in the families of teachers who worked at these institutions. The change has been to appoint teachers who lived with their families near schools instead of appointing families of teachers, whose breadwinners were the headmasters. Nowadays, the school house is temporarily inhabited and, in most of the cases, is being refunctionalized with other school purposes.

These changes in rural teachers' profiles and their types of residence are interpreted in the rural public politics context, which have appealed to the educational institution and to the state agents as a strategy to implement socio-economic policies linked to the agricultural production and to the demographic distribution.

Key words: Rural teachers. Family house. Socio-economic policies. Gender.

Introducción

En el contexto de un trabajo de investigación sobre las relaciones sociales en las escuelas rurales del departamento Diamante en la provincia de Entre Ríos, focalizamos el análisis de un aspecto específico de las instituciones educativas ubicadas en el ámbito rural: las formas de residencia de los docentes.

La primera observación objetiva de la materialidad de las escuelas rurales nos advertía de la presencia de amplias instalaciones destinadas a vivienda del maestro. Frecuentemente, encontramos estas dependencias inutilizadas, usadas como depósito o bien refunctionalizadas para nuevas actividades escolares.

Escasamente hallamos maestros residiendo en la escuela en forma permanente o durante el período clases. En los casos que existen una o dos habitaciones ambientadas para pernoctar, estas sólo ofrecen condiciones mínimas de comodidad, seguridad y bienestar para pasar una jornada completa o una noche motivada en una actividad extraescolar o debido a condiciones climáticas adversas que impiden retornar al hogar. Las construcciones testimonian tiempos en que las escuelas rurales albergaron a familias completas de maestros con sus hijos.

Los documentos de archivo muestran indicios de la vida en esas escuelas cuando se levantaron estos edificios. Núcleos familiares residiendo en las escuelas otorgaron identidad local a las instituciones y arraigaron la presencia de la escuela en los



espacios sociales rurales. La familia a cargo de un jefe varón, quien ocupaba la dirección de la escuela acompañado por su esposa, sus hermanos o hijos, también maestros y que se desempeñaban como auxiliares docentes.

Esta concepción del magisterio rural se modificó parcialmente en la década del '60, años en que el despoblamiento del campo alcanzó niveles elevados y las políticas desarrollistas depositaron en la educación la expectativa de arraigar los habitantes rurales a la tierra. El extensionismo rural fomentado por el INTA y asociado a las escuelas puso foco en la maestra mujer como interlocutora con la familia rural. Nació así la Escuela Normal Rural Almafuerte.

Actualmente esta concepción en la educación como principal factor transformador de la sociedad ha sido superada y los docentes no constituyen el agente central de la intervención en los ámbitos rurales. Esto se corresponde con una estadía efímera de los docentes en las viviendas existentes en las escuelas como así también con una elección tardía de la ruralidad como opción laboral. La orientación rural en la docencia constituye en todo caso un perfeccionamiento o especialización posterior a la titulación y cuando ya se está desempeñando un cargo concreto en una escuela rural.

A partir de interrogarnos ¿Quiénes son actualmente los docentes de las escuelas rurales en Diamante?, ha resultado la siguiente caracterización a partir del género, la formación, la trayectoria laboral y el lugar de residencia. A la situación predominante en nuestros días, la hemos confrontado con lo ocurrido en otros períodos, buscando sedimentos del pasado en las nuevas relaciones que se establecen en las escuelas diamantinas. A continuación, relatamos cómo se redefinieron los equipos docentes y se reformularon los criterios por los que se optan trabajar en estas escuelas.

De maestros a maestras

La mayoría de los docentes rurales del departamento Diamante se desempeñan en escuelas de Personal Único y de Cuarta Categoría, es decir con menos de cien alumnos, que en ambos casos suponen directores con grado a cargo y atención de plurigrado. En estas escuelas, predominan las maestras por sobre los maestros. De acuerdo a nuestros datos de campo, sobre un total de 14 escuelas rurales existentes en dos distritos comprendidos en el relevamiento realizado en 2010, la dirección estaba a cargo de un hombre, sólo en dos de ellas. Esta cuestión del género de los



docentes que ejercen en las escuelas rurales del siglo XXI, contrasta con el perfil del maestro rural del período de organización del sistema de escuelas. El relevamiento documental realizado nos permite inferir que a fines del siglo XIX y principios del XX, la política de reclutamiento del magisterio rural dio preferencia al personal masculino para ocupar esos puestos.

Un primer indicador de la prioridad dada a los hombres para ocupar esta función en las escuelas de campaña, es la creación de la Escuela Alberdi destinada exclusivamente a formar maestros, rasgo que mantuvo hasta fines del siglo XX. Tan riguroso fue este mandato fundacional de la escuela que las mujeres que residían dentro del predio escolar, hijas de los empleados de la propia escuela, no eran admitidas ni siquiera como alumnas externas (Nani y otro, 2006: 15)

En segundo lugar, el análisis de los nombramientos que realizaba anualmente el Consejo General de Educación para cubrir los cargos de maestros en las escuelas fiscales, ratifica que en la mayoría de los casos eran nombrados docentes varones. Por ejemplo, podemos leer en el Boletín de Educación del año 1897 los nombramientos realizados por el Consejo General de Educación para cubrir las direcciones de escuelas rurales. En la siguiente transcripción, observamos que de un total de nueve nombramientos para escuelas rurales de Diamante, siete corresponden a hombres y dos a mujeres.

Departamento Diamante	
Escuela Rural de Colonia Alvear	Director, Sr. Ernesto Burchart
Escuela Rural de Gropschental (sic)	Director, Sr. Andrés Gaile
Escuela Rural de Aldea Protestantes	Director, Sr. Reinaldo Gäbel
Escuela Rural de Aldea San Francisco o la Araña	Director, Sr. Jorge Jacob
Escuela Rural N° 1 del Doll	Director, Sr. Baldomero Caraballo
Escuela Rural N° 2 del Doll	Director, Sr. Antonio Zapio
Escuela Rural del Salto	Director, Sr. Juan Biaggini
Escuela Rural de Costa Grande	Directora, Srta. Demetria del Valle
Escuela Rural de Estación Racodo	Directora, Srta. Saturnina Mernes
Sesión Ordinaria del Consejo General de Educación, 1897 ¹	

¹ Fragmento extraído de Sesión Ordinaria correspondiente al 20 de Diciembre de 1897, Acta N° 669 en la cual se procedió a organizar al personal docente de las Escuelas de la Provincia, pp.1137/1140-1141



Para corroborar que se trataba de una visión asumida deliberadamente por autoridades y pedagogos de la época, tomamos dos fragmentos de conferencias pedagógicas de este período en que se sostiene que conviene designar personal docente masculino en las escuelas rurales, argumentando que los hombres tienen “mayores facilidades para el contacto directo con los padres radicados en zonas distantes” y para “la realización de trabajos prácticos de índole agropecuaria”.

[...] La Escuela Rural, a la que concurren niños de ambos sexos, requiere como una necesidad imperiosa un maestro de director, y una ayudante o más, según la concurrencia escolar.

El maestro, porque tiene mayores facilidades para estar en contacto directo con los padres radicados a veces a distancias inaccesibles para las maestras.

Además las nociones agropecuarias y los trabajos prácticos inherentes, son más propios del hombre que de la mujer.

La maestra es indispensable para la enseñanza de las labores y ocupaciones domésticas, siendo esta instrucción necesaria...Además el espíritu receloso y racionalmente suspicaz de los padres, encuentra mayores garantías de moralidad con la presencia de una maestra en la escuela [...].”ⁱⁱ

(Fragmento de la Conferencia pronunciada por el Inspector General de Escuelas, Prof. Don Víctor A. Dupuy)

A continuación, el siguiente fragmento nos ilustra respecto del maestro rural y la transcendencia de su función según César B. Pérez Colman:

[...] el personal docente de nuestras escuelas rurales, compuesto actualmente en gran parte por maestras mujeres, resulta deficiente. Generalmente, la Maestra Normal es una señorita criada y educada en la ciudad. Por esto, sus afectos, aspiraciones e ideales, radican en la vida urbana, al punto de que la estadía en la escuela de campaña, constituye para ella un simple punto de escala en su carrera profesional. Y así, con su traje, costumbres, gustos e iniciativas, tiende hacia la urbe lejana, centro suspirado de todas sus perspectivas, sirviendo quizá inconscientemente, de modelo y propaganda a los vecinos de los campos, en la tendencia emigratoria hacia los centros de población.

Es obvio significar, que, con tales elementos docentes, la acción escolar no puede orientarse a la vida rural, ni por lo tanto infundir en los educados y en sus familias, el cariño por las industrias y costumbres campesinas.

La obra de propaganda, debe pues ser llevada a cabo por un maestro, preferentemente hombre, debidamente preparado [...].”ⁱⁱⁱ

(Fragmento del Discurso pronunciado por César B. Pérez Colman)

Este posicionamiento del gobierno acerca de la educación entrerriana, que contrariaba la tendencia de fines del siglo XIX de dar prioridad a las mujeres en la atención escolar de los niños de menor edad (Tedesco, 1993; Diker y Terigi, 1997;

ⁱⁱ Fragmento de la Conferencia del Inspector General de Escuelas, Prof. Don Víctor A. Dupuy. Publicado en Boletín de Educación – Año XX – N° 226 a 231 – Enero a Junio 1911, p. 5

ⁱⁱⁱ Fragmento del Discurso pronunciado por César B. Pérez Colman en la Escuela Normal de Maestros Rurales “Alberdi” el 23 de Mayo de 1925. Publicado en Boletín de Educación N° 2. Junio 1925, p. 31.



Ley Nacional 1.420, art. 10°), también encontraba sustento en la resistencia de los egresados de las Escuelas Normales para radicarse en las escuelas rurales. En la Memoria Anual del Consejo General de Educación de 1907, se expresa:

“[...] ningún maestro normal diplomado se resigna a confinarse en un centro rural, inferior al medio para el cual está preparado y con una asignación que no corresponde a ese sacrificio.

Con mucho tino y acierto la Dirección de Escuelas ha obviado esta dificultad con los Cursos Temporarios de Maestros, otorgando títulos a aquellos que acrediten su capacidad para suministrar el *mínimum* de instrucción obligatoria y confiándoles la dirección de esas escuelas [...]”^{iv}

Diker y Terigi (1997) destacan que el normalismo rural se propuso reclutar a los futuros maestros en los mismos sectores sociales donde deberían desempeñarse. Se suponía que “la cercanía geográfica” y “el conocimiento del ambiente”, los colocaba en mejores condiciones para el ejercicio de sus funciones. Observamos que la creación de la Escuela Normal Rural “Almafuerte” en la década de 1960, destinada en sus inicios exclusivamente a la formación de maestras, aún requería la procedencia rural de las postulantes.

“Esta creación ha obedecido a la necesidad de satisfacer las particulares exigencias de nuestra zona rural, que reclaman de la maestra una preparación adecuada a sus características... para cumplir esta misión... en el medio campesino, la maestra debe sentir apego y simpatía por este medio, comprender sus problemas y saber valorar... sus posibilidades... solamente podrá alcanzar estos atributos... quien es fruto humano del propio ambiente en donde debe desplegar su acción educadora.”

(Boletín del C.G.E. Año III – N° 9 – 01/03/1962, p. 88)

Del normalismo rural a la indefinición del contexto laboral

A comienzos del siglo XXI, los docentes que se desempeñan como directores de Personal Único o con Grado a Cargo, en general, promedian su carrera profesional o están próximos a jubilarse. La mayoría son egresados de institutos de formación docente de la zona que no tienen Planes de Estudio con orientación rural (Diamante, Victoria Crespo) pese a la proximidad de las Escuelas Alberdi y Almafuerte que forman maestros de nivel primario con orientación rural. Al reconstruir sus trayectorias laborales, observamos que registran antecedentes como maestros en diversas escuelas locales, al comienzo como suplentes, luego reubicándose como

^{iv} Boletín de Educación. Año XV. N°174–177. Setiembre a Diciembre de 1906, p.2.



titulares y posteriormente, intentando una localización más conveniente respecto a su residencia o procurando acceder a un cargo de director de “Cuarta Categoría”. En algunos casos, la trayectoria laboral ha transcurrido indistintamente tanto en establecimientos rurales como urbanos.

Para algunos, la escuela de Personal Único es vista como un cargo que ofrece mayores ventajas respecto al de maestro de grado en una escuela urbana por cuanto perciben la remuneración correspondiente a Director de Cuarta Categoría. También, las escuelas ubicadas en zona Alejada del Radio Urbano (ARU) y Desfavorable (D), que significa un incremento sobre el salario básico del 20% o 40% respectivamente, revisten ventajas económicas, si los gastos de traslado se compensan adecuadamente. La disponibilidad de vivienda para el maestro en la misma escuela es un factor tenido en cuenta por quienes tienen la expectativa de residir en el lugar de trabajo con su familia, o si el cónyuge trabaja en la zona.

El análisis de la historia laboral de las maestras entrevistadas muestra que después de un período ejerciendo como docentes en un radio relativamente amplio, se estabilizaron en la zona donde reside su grupo familiar. Para poder apreciar esta tendencia, hemos reconstruido la trayectoria ocupacional de nuestras entrevistadas^v. A continuación, resumimos algunas de ellas.

Directora de la escuela donde fue alumna

Gladys fue alumna de la escuela en la que actualmente es directora. Estudió el Profesorado de Educación Primaria en Diamante. Siendo maestra vivió en la casa de la escuela. Ahora viaja diariamente desde una localidad próxima donde reside con su familia. Está próxima a jubilarse.

No pensaba ejercer como maestra

Marcela vivió en el campo hasta los 5 años. Hizo primer grado en una escuela rural. Luego su familia se mudó a la ciudad de Diamante donde hizo toda su escolaridad y se recibió de maestra. Mientras hizo el Profesorado trabajó como secretaria en un estudio profesional y pensó que nunca iba a trabajar en la docencia. Al quedar embarazada dejó aquel trabajo que le demandaba entre 8 y 9 horas diarias. Se inscribió para hacer suplencias y, sin experiencia en la docencia, empezó

^v Para preservar en el anonimato a las entrevistadas hemos empleado seudónimos.



desempeñándose en el cargo creado de una Escuela Especial. Actualmente es maestra titular en una escuela de Primera Categoría en Diamante. Hace cuatro años asumió como suplente la dirección de una escuela de Cuarta Categoría. Viajan en auto con una colega que también se traslada desde Diamante para atender otra escuela de la zona.

Maestra a partir del ingreso de sus hijos a la escuela

Ema se recibió en Victoria, de donde es oriunda. Al contraer matrimonio, se mudó a la zona rural donde reside actualmente. Cuando sus hijos empezaron la escuela, el director le aconsejó que se anote para dar clase. Él le hizo el trámite y un día le dijo “ahí te conseguí una suplencia”. A partir de ese momento siempre trabajó “cerca de su casa”: Se jubiló como directora en la escuela donde estudiaron su esposo y sus hijos.

Entre viajes y mudanzas

Roxana es nacida en la zona rural de Diamante. Estudió el Profesorado de Educación Primaria en la ciudad de Diamante y actualmente cursa la carrera de Dirección y Supervisión Escolar. Tiene 20 años de antigüedad como maestra. Llegó a la escuela donde ejerce al titularizarse como maestra. Al comienzo viajó a diario desde Diamante, luego durante un año se alojó en una casa prestada de la zona, al cabo de ese período volvió a viajar pues su esposo trabajaba en Diamante y le convenía residir allí. Después vivieron 9 años en la casa de la escuela, compartida con un policía y su familia. Mientras tanto construyeron su casa propia próxima a la escuela.

Quince años viajando

Élida es nacida en la ciudad de Diamante donde estudió el Profesorado de Educación Primaria. Una vez recibida, ejerció en escuelas urbanas y rurales de los departamentos Paraná y Diamante. Durante quince años viajó. Actualmente tiene 22 años de servicio y lleva 7 como maestra en la escuela del pueblo rural donde reside. Desde hace dos años es la directora. Llegó a la localidad a partir de contraer matrimonio con un vecino del lugar.



De las escuelas privadas a la escuela pública

Teresa nació en la zona rural del departamento Diamante y estudió el Profesorado de Educación Primaria en la ciudad cabecera. Una vez egresada, los dos primeros años no ejerció porque vivía en el campo, entonces, como no la conocían, “no la llamaban”. Comenzó a trabajar en escuelas privadas de la zona y realizó algunas suplencias en escuelas rurales. Al llegar a la escuela donde es titular, al principio vivió en una pensión, porque la casa de la escuela estaba ocupada por el director y su familia. Al jubilarse éste, pasaron ella y otras maestras a vivir en la escuela, hasta que se casó con un vecino de la escuela.

De la ciudad al campo

Beatriz estudió en Diamante. Ha trabajado en Buenos Aires y Paraná, también en escuelas de las aldeas del departamento Diamante. Lleva seis años como directora de Personal Único en una escuela rural a la que se traslada a diario en moto por camino de tierra desde una localidad próxima.

La reconstrucción de la trayectoria laboral de los maestros entrevistados permite plantear algunas recurrencias:

- Predominio de mujeres, tendencia común en el nivel primario, que se mantiene en las zonas rurales
- Maestros nacidos en el departamento Diamante, algunos de ellos en la zona rural
- Historia escolar de algunos de los maestros vinculada a las mismas escuelas donde se desempeñan actualmente como docentes.
- Docentes que estudiaron en Diamante, ciudad que constituye para la mayoría la referencia de su formación secundaria y terciaria
- Escasa presencia de maestros con título de orientación rural
- Docentes con varios años de ejercicio profesional, lo que da la pauta que no se trata de maestros recién iniciados
- Maestros establecidos con la familia en la zona donde trabajan, algunos a partir de haber contraído matrimonio con personas del lugar



De la vivienda de la escuela a la residencia próxima al trabajo

Observamos que el afianzamiento del grupo familiar del maestro en la zona donde está ubicada la escuela se correlacionaría con su permanencia en el cargo por un período prolongado o en forma permanente. Esta tendencia espontánea a concentrar residencia y actividad laboral en el mismo espacio que encontramos en nuestros días, en el primer cuarto del siglo XX fue promovida como estrategia del organismo central del gobierno de la educación para radicar al maestro con su familia en la casa de la escuela. Algunos ejemplos de estos criterios para nombrar a los maestros los encontramos en los Boletines de Educación. Documentos en los que podemos leer numerosos casos en los que el apellido del director de la escuela coincide con el apellido de casada de la maestra ayudante; en otros, identificamos que todos los maestros tienen el mismo apellido, lo que nos da la pauta de la existencia de lazos familiares entre ellos:

“Marzo 3: [...] Reorganizase el personal de las escuelas del Departamento Diamante, en la siguiente forma:

[...] Elemental Protestantes, Director Aquiles Giménez, Ayudante y maestra de labores María V. de Giménez

[...] Costa Grande N° 2, Maestro Claudio Formosa, ayudante María D. de Formosa [...].”^{vi}

En la resolución transcripta, puede notarse que el apellido de casada de las ayudantes coincide con el del director de la escuela.

“Resoluciones de la Dirección General de Escuelas
Enero 31: [...] reorganización del personal directivo y docente de las escuelas de la Provincia [...] Departamento Diamante [...]
Escuela “Manuel Alberti” Director y maestro, Luis Colli; maestra Josefa Colli y maestra de labores, María Luisa Colli
Escuela “Patricios”, Aldea Protestante, Director y maestro Carlos Mende, ayudantes y maestras de labores, Luisa B. de Mende y Natalia Stieben
Escuela “Blanco Encalada”, Estación Ramírez, Director y maestro José Anastasio; ayudantes y maestras de labores, María R. Anastasio y Luisa Anastasio
Escuelas Infantiles
Doll N° 1, maestro, Leopoldina P. del Castillo
Doll N° 2, maestro, Antonio Sapio; ayudante y maestro de labores, Fca. P. de Sapio
Est. Racedo, José Antigués y ayudante Nicasia Echagüe

^{vi} Boletín de Educación. Año XIX – Enero a Junio de 1910 – N° 214 a 219, p. 88



Costa Grande N° 1 Ulpiano Rivero
Costa Grande N° 2, maestro Claudio Formosa; ayudante y maestro de labores María D. de Formosa
Aldea San Fco., maestro Jorge Deilhoff
Pueblo Nuevo: María E. de Seib
Aldea Salto, maestro Adan Kolman
Aldea Brasileira, maestro Antonio Berin, ayudante Juan Berin^{vii} Boletín Educación, 1911.

En esta última resolución, puede apreciarse como en la mayoría de los casos los nombramientos nucleaban un grupo familiar en la misma escuela. Asimismo, se reitera el criterio ya apuntado de la designación de hombres a cargo de la dirección de las escuelas.

“Abril 6: Encontrándose vacantes los puestos de director y de ayudante y maestra de labores de la escuela “Patricios” de Aldea Protestantes [...] Nómbrase [...] director a don Carlos Garimberti, y ayudante [...] la señora Ascensión R. de Garimberti [...]”^{viii}

Todos los ejemplos tomados del Boletín de Educación continúan mostrando mayoría de maestros al frente de la dirección de las escuelas y como ayudantes los restantes miembros de la familia, que suponemos pueden ser la esposa del director, sus hermanos o hijos. Éstos son designados como ayudantes o maestra de labores.

De la construcción de la vivienda para los maestros a su refuncionalización

La situación de las viviendas requiere un apartado específico. Estas instalaciones han constituido una dependencia típica de los edificios escolares en las zonas rurales. Hoy, los encontramos parcialmente ocupados, semi-abandonados o refuncionalizados y destinados a aulas para la escuela secundaria, sala de nivel inicial, gabinete de informática, comedor, depósito, etc.

En otros casos observamos dentro del predio escolar casas completas e independientes del edificio destinado a escuela. La cantidad y amplitud de las habitaciones dan cuenta de espacios habitados tiempos atrás por familias en forma permanente. En algunas escuelas, estos ambientes han sido intervenidos para su

^{vii} Boletín de Educación. Año XX – Paraná, Enero a Junio de 1911 – N° 226 a 231

^{viii} Boletín de Educación. Año XX – Enero a Junio de 1911 – N° a 226 a 231, p. 365



adecuación a nuevos usos y comodidades actuales. En otras se encuentran en estado deficiente por la falta de mantenimiento y uso regular.

El antecedente más relevante de la construcción de viviendas para los maestros en las zonas rurales, lo encontramos en el período de la presidencia de Manuel Antequeda al frente del Consejo General de Educación (1903-1914). En el marco de un amplio plan de obras públicas destinado a la construcción de escuelas, el sistema de edificación de las escuelas de la campaña consistió en casillas prefabricadas en madera que la provincia adquirió a la firma Perasso y Cía. Se adquirieron cincuenta de estas casas compuestas de “[...] dos aulas, con habitaciones en pabellón aparte para el maestro y su familia y demás servicios necesarios [...]” según se lee en el Boletín de Educación (Año XIX, N° 209 a 213, 1909: 53 ss.). Posteriormente todas las escuelas rurales que se han levantado contemplan en su diseño espacios para la residencia docente.

La permanencia de los maestros en la vivienda de la escuela ha disminuido, los docentes no permanecen en la zona si no son vecinos del lugar. Predominan los traslados diarios del maestro desde su residencia hasta la escuela, aunque ésta disponga de casa habitación. La vivienda de la escuela es ocupada excepcionalmente para pernoctar por aquellos que vienen desde otros lugares cuando es necesario permanecer en la escuela por razones laborales o climáticas. Esto implicaría la configuración de relaciones diferentes con “la comunidad” cuando el maestro permanece en la escuela toda la semana. Así, a partir de esta nueva realidad, se establecen distintas formas de relación en torno a las escuelas rurales.

En cuanto a los docentes que llegan de otros lugares a trabajar en las escuelas de la zona, se observa que son maestros jóvenes, que aceptan el cargo en busca de oportunidades laborales iniciales y, en ocasiones, recorren largas distancias por caminos sin asfalto y con dificultades de transporte. Este fenómeno lo identificó Roselli et al. (2010) en un trabajo sobre los egresados del Instituto de Formación Docente de Diamante, para quienes:

“[...] el acceso al primer trabajo de los docentes entrevistados se ha producido en un tiempo relativamente corto. Se trata de un período inicial, caracterizado por la realización de suplencias breves en escuelas de localidades cercanas... Entonces, el ‘viaje’ a la



escuela comienza a formar parte de la vida cotidiana del docente y adquiere finalmente, con el paso del tiempo, una dimensión subjetiva de cansancio y agotamiento.”^{ix}

Conclusión

En síntesis, los maestros de las escuelas rurales en los distritos estudiados son predominantemente mujeres, que han accedido al cargo que ocupan luego de desempeñarse en otras instituciones, no siempre rurales. Su opción por la escuela donde se desempeñan está vinculada a la organización de su núcleo familiar que reside en el lugar o muy cerca del establecimiento. En general, son nacidos en el departamento Diamante y han estudiado en la cabecera departamental. Su formación docente no estuvo orientada a la enseñanza en escuelas rurales. Algunos de estos maestros son descendientes de familias de antiguos colonos asentados en el departamento a fines del siglo XIX. Otro grupo de maestros no tiene raíces familiares en las colonias agrícolas del departamento, no obstante se han radicado en la zona a partir de establecer lazos con la población local.

Un aspecto distintivo de las escuelas ubicadas en medios rurales consiste en la existencia de vivienda para los docentes anexa al edificio escolar. Estas habitaciones se encuentran en todas las escuelas rurales, a veces vinculadas a las aulas, otras en forma independiente y con una distribución propia de una casa completa. Sin embargo, estas edificaciones en la actualidad no son ocupadas en forma permanente por los maestros y es común que se destinen a otras funciones escolares. Si los maestros que no residen en la zona, suelen trasladarse diariamente hasta la escuela en distintos medios de transporte.

Encontramos que el lugar de residencia de los maestros rurales evidencia las distintas modalidades que ha adoptado el ejercicio de la docencia en estas escuelas. De maestros que recibían a los alumnos en su casa -la casa del maestro era la escuela-, se pasó a la escuela con casa para el maestro -el maestro viviendo con su familia en la escuela- a un docente que reside en un lugar distinto al de su trabajo. La transformación más significativa posiblemente consista en esta separación entre trabajo y residencia, o dicho de otro modo entre escuela y vivienda docente.

^{ix} Roselli, Néstor (Director). (2010). Después del egreso. Inserción laboral y práctica profesional de los egresados de Institutos de Formación Docente del Departamento Diamante. Entre Ríos. Facultad de Ciencias de la Educación. UNER, Paraná.



Vinculado a este fenómeno se pueden analizar otras dimensiones de los cambios ocurridos en las relaciones de los maestros rurales con las escuelas locales. Algunas de ellas consisten en la elección de la ruralidad como ámbito de desempeño laboral, la preparación específica para su ejercicio, especialmente en lo que constituye el trabajo con secciones múltiples pero también en lo referido a la comprensión de diversas formas de entender las relaciones sociales.

El análisis de las trayectorias profesionales de los docentes, contribuyó a desmitificar la figura de los maestros y maestras rurales. La inexistencia en el pasado de alternativas para cursar estudios de nivel medio, supuso que muchos jóvenes encontrarán en la carrera de maestro una opción para continuar estudiando. En nuestros días, probablemente esta situación se haya trasladado al nivel superior. La inserción en las escuelas rurales pareciera devenir como una circunstancia aleatoria, vinculada a las instituciones a las que acceden profesionalmente y al lugar de residencia familiar.

Bibliografía

- Ascolani, Adrián (compilador). (1999). *La educación en Argentina. Estudios de Historia*. Ediciones del Arca, Rosario.
- Ascolani, Adrián. (2007). “Las escuelas normales rurales en Argentina. Una transición entre las aspiraciones de la cultura letrada y el imaginario de cambio socioeconómico agrario (1900-1946)”. En Corrêa Werle, Flávia Ovino (Organizadora). *Educação Rural em Perspectiva Internacional. Instituições, Práticas e Formação do Professor*. Ijuí. Unijuí.
- Brumat, María Rosa. (2010). “Formación de maestros normalistas rurales en Argentina”, En: *Educação Rural: práticas civilizatórias e institucionalização da formação de professores*, Flávia Obino Corrêa Werle (Organizadora), Brasília: Editorial Oikos, Liber Livro.
- Cragolino, Elisa (compiladora). (2007). *Educación en los espacios sociales rurales*. Facultad de Filosofía y Humanidades – UNC, Córdoba.
- Diker, Gabriela Y Terigi, Flavia. (1997). *La formación de maestros y profesores: hoja de ruta*. Paidós, Buenos Aires.



- Ezpeleta, Justa et al. (1991). *Escuelas y maestros. Condiciones del trabajo docente en la Argentina*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- Gutiérrez, Talía Violeta. (2007). *Educación, agro y sociedad. Políticas educativas agrarias en la región pampeana, 1897-1955*. Universidad Nacional de Quilmes, Bernal.
- Nani, Mirta y Mayer, Susana. (2006). “Alberdinos de raíz. Rescate de las historias orales de las familias que vivieron y viven en la Escuela Alberdi”. Publicación de la Escuela Alberdi, Oro Verde.
- Neufeld, María Rosa. (1991). “Subalternidad y escolarización: acerca de viejos y nuevos problemas de las escuelas de islas”. En *Cuadernos de Antropología 4*: 67-97, Universidad Nacional de Lujan.
- Rockwell, Elsie. (2009). *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Paidós, Buenos Aires.
- Roselli, Néstor (Director). (2010). *Después del egreso. Inserción laboral y práctica profesional de los egresados de Institutos de Formación Docente del Departamento Diamante. Entre Ríos*. Facultad de Ciencias de la Educación. UNER, Paraná.
- Tedesco, Juan Carlos. (1993). *Educación y Sociedad en la Argentina (1880 – 1945)*. Ediciones Solar, Buenos Aires
- Varini, César Manuel. (2001). “Un histórico plan de edificación escolar”. En: *Revista de la Junta de Estudios Históricos de Entre Ríos 3*: 59-63.